

Páginas de la memoria

El cuarto cuento de José Edwards a que hace mención en el *Manifiesto* titulado lleva por título "Dios en Uno". Junto con "La Peluca" (imitación progresiva del protagonista por parte de un compañero de labores), "La imposible ruptura del señor Espejo" (complicidad, dualidad inconfundible del personaje con su imagen reflejada en el espejo y, consecuentemente, dependencia de ella y alienación), "El Acto Libre" (reflexión en que un libro omisitente le presenta al protagonista toda su existencia, pasada, presente y futura, ya escrita, determinando así, coercitiva y fatalmente los actos de aquel hombre y anulando su sentimiento de libertad)... Junto con estos tres, que versaban en aristas diversas la problemática de la libertad, utilizando la incidencia del "doble" (ya sea otro individuo de apariencia semejante, ya sea la imagen reflejada en el espejo, ya el destino predicho, que entraña al hombre una imagen psíquica premonitrice de sus actos), "Dios en Uno" apunta a la posible —y más temible, tal vez— pérdida de la libertad en el proceso de identificación que en cierta medida se opera en el amor. Este cuento no se convierte como los tres anteriores en una hecha obediencia del individuo con su "doble", sino que se presenta análogamente respecto desde su iniciación, escrito en una veta formalmente humorística. De no incluir este relato insertado entre los anteriores, la próxima selección de cuentos de José Edwards arrugaría contruendo al lector sobre la naturaleza seria y serena de las preocupaciones y de la literatura de su autor, cuyas obras se publicarán oportunamente. El odio de un individuo por algún otro muy semejante, o por la imagen reflejada, dice claramente como un "Yo" no acepta "su repetición", pues por naturaleza es inevitable, aunque sus cualidades y actos fueran prácticamente iguales. Porque la primera persona no puede reconocerse o intuírse como salida de sí misma, ya que el hecho de pensarse en primera persona es consubstancial al ser humano. Aludió a algunos ejemplos de odio por "el doble" en el caso de aquella niña que rompió los espejos, evitando el colorido, "Yo soy yo"; refirió que en una pieza teatral de Julien Green, el protagonista se batió en duelo con "su" doble, terminando ambos por matarse; y expresado por un poeta nuestro, Omar Cáceres, su poema "Segunda Forma". En uno de sus versos, escribe: "Y en hábil mortaja de rabia se incorporas" ... etc.

Obviamente, el problema "semejanzas o identidad" guarda estrecha relación con el sentimiento de "libertad": por lo menos, éste es el denominador común de los cuatro relatos de José Edwards, y así es como todos éstos se presentan los lectores y al aclararse se valorizan mejor. El asunto se complica cuando se refiere al amor. Este sentimiento basaría a conllevar el odio como, inevitablemente propiamente, a la vez que exclusivo. El autor no se pronuncia sobre el tema, como, por el contrario, parece hacerlo en los cuentos anteriores a través de su desarrollo. Pero dispon-

temos de "El Banquete", de Platón, sesenta y seis años atrás para discusiones constantes, y efectuadas en otro orden de ideas e incluso abstracciones contrarias a Platón, en las que aborda explícitamente al problema.

Johannsen, en declaración a una mujer (en su obra "Monsieur Godard Intime"), escribe: "En mucho que te ame hasta morir o hasta matarte"... Y libras más adelante: "El amor es una cuestión de identidad". Esto es, precisamente, lo que descubre tan profundamente Cáceres en otro verso del mismo poema "Segunda Forma": "Tres igual a mí porque me amas" (así le dice él a su imagen en el espejo, o ésta se lo dice a él: no lo sabemos). Ya no se trata, como creemos corrientemente que uno ama a otro determinado individuo por ser "iguales", sino al revés: el amor los hace a ambos iguales. De todos modos, al verso siguiente, Cáceres registra el sentimiento de odio que primero hemos señalado, cuando apunta que la mortaja es "de rabia". ¿Y por qué "mortaja"? Tal vez nuestro poeta intuyó la "muerte" que conlleva la identificación en el amor. Como para Johannsen, el amor es cosa de vida o muerte. Como para Green, es una lucha, un duelo a muerte. En Omar Cáceres se potencia que el amor y la regulación que se manifiestan en su poema se refieren al del individuo por sí mismo o por la imagen de sí mismo (tema que es el de "La Peluca" y de "La imposible ruptura del señor Espejo").

En el amor a otro (con el amor erótico, tomando este adjetivo en su más cabal acepción), se desarrolla un proceso de identificación casi inevitable: una fusión de dos seres en uno solo. Nunca en medida máxima, pues existe la distancia que hace sentir la culpa. Nunca un "tu" será un "yo", y de esa imposibilidad está constituida en considerable proporción la energía amorosa. En el largo, relativamente breve, del acto sexual, se recorre un trayecto que va desde lo lejano y ajeno hasta lo más próximo e íntimo. Esa pequeña muerte, que ocurre normalmente más de cien, docientos, trescientos o quinientas veces al año en la vida de una pareja feliz, va acortando su tiempo. Porque eso de que un amante se haga la misma persona con su pareja no se produce sino instantáneamente, y es el reposo final que sigue al coito con una calma el placer. A lo largo de toda una existencia, es real que él y ella se van haciendo como una misma persona, y hasta terminan identificándose en sus rangos. Sobreviene la una. En el por de los casos, el tedio, la muerte de todo ángulo atractivo. Muchos repiten aquella frase de un novelista francés: "El amante mata lo que ama", y no saben que es lo que quiere decir. Quiere decir, simplemente, que los amantes, mientras más se conocen, más se identifican, y mientras más "son uno", menos pueden disfrutar. Sólo se dicen lo que no se es, lo distinto, lo otro. De ahí que yo formulara mi experiencia en aquellos dos versos de mi poema "Venir en el Pudrición": Yo soy tú. Y tú eres aquí. / Pero no al mismo tiempo. Por eso entro y salgo. Lo que entrego de mí y lo que cargo de ella forman una ecuación

Páginas de la memoria [artículo] Eduardo Anguita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Anguita, Eduardo, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Páginas de la memoria [artículo] Eduardo Anguita.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile